

Barcelona 20 de Febrero de 1969

Sr. Dn. Rafael Reyes
San José 30
CABRA - Córdoba

Estimado amigo:

Muchas gracias por su amable carta del 17 del corriente que, como puede ver, contesto enseguida. Es realmente estimulante para mí recibir estas cariñosas muestras de adhesión al trabajo espiritual que trato de llevar a cabo. Pero, no olvide, tal como digo en uno de mis últimos artículos, que los maestros esperan mucho de todos nosotros pues Ellos ven la sinceridad del propósito más que los grandes argumentos. Todos y cada uno de nosotros debemos convertirnos en sus avanzadas aquí en la tierra. La infinita calidad de Sus elevadas vidas no les permite descender más allá de ciertos límites, y es ahí, rebasadas las fronteras de la Ley espiritual de jerarquía donde debe empezar nuestro trabajo de cooperación consciente con Ellos. Por humilde que sea nuestro esfuerzo siempre tendrá su valor a los ojos de los maestros si lo realizamos con verdaderos deseos de ser útiles al plan de Dios aquí en la tierra. Siga Ud. con estos ánimos, amigo mío, no deje resecar nunca el impulso superior que desde el fondo del corazón nos va acercando a Ellos día a día. Todos podemos contribuir a liberar y canalizar las tremendas energías de la Nueva Era que manan desde las fuentes divinas. Nadie debe sentirse inútil para el trabajo espiritual, pues todos somos hijos de Dios y nuestra es por entero la preciada herencia de virtudes y poder que allá en los planos internos y aquí en los planos externos, guarda El para nosotros.

Le reitero mi fraternal simpatía y le saludo afectuosamente

Francisco Baeteman